

TRIBUNA

## Carta abierta a Luis García Montero

13.11.08 - MANUEL MORALES GARCÍA

QUERIDO Luis: No dejes la Universidad. Es un disparate. Todos podemos tener la mala fortuna de expresar algo con mal tino y que, teniendo razón en el fondo, un juez riguroso se nos lleve por delante por no acertar en la forma. Te lo digo yo, que he pasado por lo mismo.

Te pido que te quedes por la Universidad de Granada, tan falta de docencia luminosa, como la tuya, que desde la Facultad de Letras hizo, hace años, que este alumno de Físicas subiera a la Cartuja a escuchar tus clases, incluso sin entender algunas cosas.

Te pido que te quedes por los miles de alumnos y alumnas andaluzas que se perderían tus clases, su forma y su fondo y sus mensajes entre líneas. Que se te perdieran. Te pido que te quedes porque tengo hijas, que quizá estudien letras y quiero, como muchos miles más, que seas no su profesor, sino su maestro. Te lo pido por una antigua alumna que está desconsolada.

Te pido que te quedes por tu poesía, que no será la misma si te alejas de la docencia en Granada, de los mismos pasillos, caras, paisajes, gentes que te han hecho como eres y, sobre todo, si interiorizas como una derrota lo que no debe ser más que un tropiezo fácil de olvidar.

Te pido que te quedes por Granada, porque la Universidad no será lo que más te ata sentimentalmente a esta tu ciudad, pero sí que es lo que te ata en lo material, en lo cotidiano. Dejar la Universidad te llevará, poco a poco, a estar más lejano de Granada, y esta ciudad te necesita para no hundirse más en la mediocridad del folklore previsible o el panfleto fácil. Granada te necesita. Te necesitamos. Sabes que te necesitamos.

Te pido que te quedes por el movimiento social, solidario y defensor de la humanidad en Granada, que sabe que siempre, siempre, siempre, puede contar contigo para denunciar la verdadera cara de la destrucción de la vega, de un abuso o de una guerra.

No tengo que hacerte una lista de profesores universitarios, intelectuales o poetas condenados por la justicia en España tú sabrás hacerla mejor que yo. Esto es sólo lo que te faltaba en tu currículum, en el que, como en el de tantos otros, constará que un juez te condenó mientras el pueblo, desde las calles, te indultaba.

No te vayas. No nos dejes.